

¡SEA LA PAZ!



Colección “Raíces de la fe”

LEÓN XIV

# ¡SEA LA PAZ!

Palabras del Papa a la Iglesia y al mundo

1ª edición: octubre 2025

Título original:

*E pace sia! Parole alla Chiesa e al mondo*

© 2025, Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana

© de la traducción: Libreria Editrice Vaticana

Foto de cubierta: © Vatican Media

Maquetación y diseño gráfico: *Antonio Santos*

Edición: *Ana Hidalgo*

© 2025, Editorial Ciudad Nueva

José Picón, 28 - 28028 Madrid

ciudadnueva.es

ISBN: 978-84-9715-650-9

Depósito legal: M-22.848-2025

Imprime: Estigraf Impresores - Ciempozuelos (Madrid)

## *Prólogo*

Reconozco abiertamente que me resulta una temeridad prologar este libro del papa León XIV. Primero, porque nunca lo he hecho, máxime tratándose del sucesor de Pedro. Pero acepto la propuesta con temblor jubiloso, porque se trata de un escrito de primerísima actualidad de un papa agustino y amigo.

Me embarga una emoción tan singular, que confieso poder caer en falta de objetividad. Recuerdo todavía con sorpresa, llena de inquietud agustiniana, aquel mensaje que recibí –posiblemente el último que escribía el cardenal Prevost– doce minutos antes de iniciarse el Cónclave, cuando me decía: «Todo en las manos de Dios». Yo le hablaba de voces con cálculos humanos, y él me responde con una línea: «Todo en las manos de Dios».

Este es nuestro papa León XIV. El mismo que he conocido en veinticinco años: el hombre de Dios que se deja «llevar por las sorpresas de Dios, sabiendo que cada día te da otra».

Dicho esto, he de confesar que, al abrir estas páginas, me invade un sentimiento de esperanza profunda.

Cada una de las palabras del papa León XIV, aquí reunidas, creo que ha sido pronunciada en momentos clave de fe, de discernimiento y de entrega. Por eso, no se trata de un simple compendio de homilías o discursos, sino de un testimonio vivo del Espíritu, que sigue actuando en medio de nosotros y a través del Santo Padre. Estoy convencido de que estos textos poseen la capacidad de iluminar la vida de quienes los lean, no con teorías abstractas, sino con la cercanía de un mensaje que toca el corazón y despierta la conciencia.

Recuerdo con fuerza aquella afirmación sencilla y poderosa que aquí encontramos: «Dios nos quiere, Dios nos ama a todos, y el mal no prevalecerá. Estamos todos en las manos de Dios». Estas palabras, que en su sencillez parecen tan obvias, en realidad contienen una verdad inmensa: nos recuerdan que, a pesar de la oscuridad de nuestro tiempo, siempre hay una luz que guía, una voz que consuela y una paz que reconcilia, la de Cristo. Creo que este es el motivo fundamental para acercarnos a estas páginas: la posibilidad de reencontrarnos con la certeza de que nunca caminamos solos.

Quiero invitaros a leer estos textos con el corazón abierto, sin prisa y con disponibilidad interior. Tal vez descubráis en ellos no solo reflexiones, sino también compañía; no solo exhortaciones, sino también consuelo; no solo palabras solemnes, sino también gestos

de cercanía. Al recorrerlos, encontraréis una constante: la llamada a caminar juntos, a tender puentes en lugar de levantar muros, a desarmar nuestras palabras, a escuchar la voz del Buen Pastor y a dejarnos transformar por el amor de Dios. Cada línea guarda la huella de una fe que quiere hacerse vida compartida.

Este libro no es simplemente una recopilación para la memoria. Sobre todo, según mi experiencia al leerlo, es una invitación a la esperanza. Una esperanza que no se reduce a un sentimiento pasajero, sino que se traduce en la convicción de que la paz es posible, la unidad es real y la caridad vence todo miedo. Leer estas líneas escritas y pronunciadas por el ahora sucesor de Pedro, es entrar en un itinerario espiritual en el que se entrelazan la gratitud, el compromiso y la confianza en el Señor, que no abandona a su pueblo. Cada homilía, cada palabra, es como una piedra viva que construye la gran casa de la Iglesia, donde cada uno de nosotros tiene un lugar.

Por eso, si habéis decidido deteneros en estas páginas, os invito a hacerlo como quien entra en un espacio sagrado: con respeto, con atención y con la disposición de dejarse interpelar.

Deseo de corazón que en estas palabras encontréis un motivo para seguir adelante, para confiar, para creer que lo mejor aún está por venir. Que cada afirmación sea para vosotros un impulso a la fraternidad, a la paz, al amor sincero. Que esta lectura os recuerde, como a

mí me lo recuerda, que no estamos solos –nunca lo hemos estado– y que en Cristo todo adquiere sentido.

P. ÁNGEL CAMINO LAMELAS, agustino  
Vicario episcopal  
Archidiócesis de Madrid

## *Una paz desarmada y desarmante*

Bendición Apostólica «Urbi et Orbi»

Primer saludo

Logia central de la Basílica de San Pedro

Jueves, 8 de mayo de 2025

¡La paz esté con todos vosotros!

Queridos hermanos y hermanas, este es el primer saludo de Cristo resucitado, el Buen Pastor, que ha dado la vida por la grey de Dios. También yo quisiera que este saludo de paz entrara en vuestros corazones, llegara a vuestras familias, a todas las personas, dondequiera que estén, a todos los pueblos, a toda la tierra. ¡La paz esté con vosotros!

Esta es la paz de Cristo resucitado, una paz desarmada y una paz desarmante, humilde y perseverante. Proviene de Dios, Dios que nos ama a todos incondicionalmente.

Aún conservamos en nuestros oídos la voz débil pero siempre valiente del papa Francisco bendiciendo Roma. El Papa, mientras bendecía Roma, daba su bendición al mundo, al mundo entero, en esa mañana del día de Pascua. Permitidme continuar esa misma bendición: Dios nos quiere, Dios os ama a todos, y el mal no prevalecerá. Estamos todos en las manos de Dios.

Por lo tanto, sin miedo, unidos, tomados de la mano con Dios y entre nosotros, sigamos adelante. Somos discípulos de Cristo. Cristo nos precede. El mundo necesita su luz. La humanidad lo necesita como puente para ser alcanzada por Dios y por su amor. Ayudadme también vosotros, y ayudaos también unos a otros a construir puentes con el diálogo, con el encuentro, uniéndonos todos para ser un solo pueblo siempre en paz. ¡Gracias al papa Francisco!

Quiero dar las gracias también a todos los hermanos cardenales que me han elegido para ser sucesor de Pedro y caminar junto con vosotros, como Iglesia unida, buscando siempre la paz y la justicia, procurando siempre trabajar como hombres y mujeres fieles a Jesucristo, sin miedo, para proclamar el Evangelio, para ser misioneros.

Soy agustino, un hijo de san Agustín, que dijo: «Con vosotros soy cristiano y para vosotros, obispo»<sup>1</sup>. En este sentido podemos caminar todos juntos hacia esa patria que Dios nos ha preparado.

Un saludo especial a la Iglesia de Roma. Debemos buscar juntos cómo ser una Iglesia misionera, una Iglesia que construye puentes dialogando, siempre abierta—como esta plaza— a recibir con los brazos abiertos a todos, a todos aquellos que necesitan nuestra caridad, nuestra presencia, diálogo y amor.

<sup>1</sup> AGUSTÍN DE HIPONA, *Discurso* 340, 1.

[En castellano] Y si me permiten, también una palabra, un saludo a todos y en modo particular a mi querida diócesis de Chiclayo, en el Perú, donde un pueblo fiel ha acompañado a su obispo, ha compartido su fe y ha dado tanto, tanto, para seguir siendo Iglesia fiel de Jesucristo.

A todos vosotros, hermanos y hermanas de Roma, de Italia, de todo el mundo: queremos ser una Iglesia sinodal, una Iglesia que camina, una Iglesia que busca siempre la paz, que busca siempre la caridad, que busca siempre estar cerca especialmente de aquellos que sufren.

Hoy es el día de la Súplica a la Virgen de Pompeya. Nuestra Madre María siempre quiere caminar con nosotros, estar cerca, ayudarnos con su intercesión y su amor. Quisiera, pues, rezar junto con vosotros. Recemos juntos por esta nueva misión, por toda la Iglesia, por la paz en el mundo, y pidamos esta gracia especial a María, nuestra Madre: *Ave María...*

# Índice

<i>Prólogo</i> (P. Ángel Camino Lamelas, OSA) .....	5
Una paz desarmada y desarmante <i>Bendición apostólica «Urbi et Orbi» – Primer saludo</i> Jueves, 8 de mayo de 2025 .....	9
Testigos alegres <i>Homilía de la Santa Misa pro Ecclesia celebrada con los cardenales</i> Viernes, 9 de mayo de 2025 .....	13
Oración y compromiso <i>Discurso al Colegio Cardenalicio</i> Sábado, 10 de mayo de 2025 .....	19
De la escucha al servicio <i>Homilía de la Santa Misa</i> Domingo, 11 de mayo de 2025 .....	25
Desarmar las palabras <i>Discurso a los representantes de los medios de comunicación</i> Lunes, 12 de mayo de 2025 .....	29

Paz, verdad y justicia	
<i>Discurso con motivo de la audiencia al Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede</i>	
Viernes, 16 de mayo de 2025 .....	35
Amor y unidad	
<i>Homilía de la celebración eucarística con motivo del inicio del ministerio petrino del obispo de Roma</i>	
Domingo 18 de mayo de 2025 .....	43
En el único Cristo somos uno	
<i>Discurso a las delegaciones ecuménicas e interreligiosas convenidas para el inicio del ministerio petrino</i>	
Lunes, 19 de mayo de 2025 .....	49
Gracia, fe y justicia	
<i>Homilía con ocasión de la visita al sepulcro de san Pablo</i>	
Martes, 20 de mayo de 2025 .....	55
Constructores de unidad	
<i>Discurso a los oficiales de la Curia Romana y a los empleados de la Santa Sede, de la Gobernación del Estado de la Ciudad del Vaticano y del Vicariato de Roma</i>	
Sábado, 24 de mayo de 2025 .....	59

Escuchar, comprender y recordar	
<i>Homilía con ocasión de la celebración eucarística y toma de posesión de la Cátedra Romana del obispo de Roma</i>	
Domingo, 25 de mayo de 2025 .....	63
Liberar, no poseer	
<i>Homilía con ocasión de la Santa Misa con ordenaciones presbiterales</i>	
Fiesta de la Visitación de la Virgen María	
Sábado, 31 de mayo de 2025 .....	71
Una cosa sola en el único Salvador	
<i>Homilía con ocasión de la Santa Misa Jubileo de las familias, los niños, los abuelos y los mayores</i>	
Domingo, 1 de junio de 2025 .....	77
Encarnación y catolicidad	
<i>Discurso a los superiores y a los oficiales de la Secretaría de Estado</i>	
Jueves, 5 de junio de 2025 .....	83
Armonizar nuestros pasos	
<i>Homilía con ocasión de la vigilia de Pentecostés con movimientos, asociaciones y nuevas comunidades</i>	
Sábado, 7 de junio de 2025 .....	89

El Espíritu abre fronteras <i>Homilía con ocasión de la Santa Misa en la solemnidad de Pentecostés</i> Domingo, 8 de junio de 2025 .....	95
Una Iglesia cada vez más fecunda en el Espíritu <i>Homilía con ocasión de la Santa Misa por el Jubileo de la Santa Sede</i> Bienaventurada Virgen María, Madre de la Iglesia Lunes, 9 de junio de 2025 .....	101
Ser la mirada de Pedro <i>Discurso a los participantes en el Jubileo y en la reunión de los representantes pontificios</i> Martes, 10 de junio de 2025.....	107
Esperar es conectar <i>Audiencia jubilar</i> Sábado, 14 de junio de 2025 .....	113
Llamados a ser luz de esperanza <i>Videomensaje a los jóvenes de Chicago y de todo el mundo reunidos en el Rate Field de Chicago</i> Sábado, 14 de junio de 2025 .....	115

Una danza de amor recíproco <i>Homilía con ocasión de la Santa Misa de la Santísima Trinidad</i> Domingo, 15 de junio de 2025 .....	121
Compartir el asombro <i>Discurso a los participantes en la Escuela de Verano de Astrofísica promovida por la Specula Vaticana</i> Lunes, 16 de junio de 2025 .....	127
La brújula del derecho natural <i>Discurso a los participantes en el Jubileo de los gobernantes</i> Sábado, 21 de junio de 2025 .....	131
Compartir el pan para multiplicar la esperanza <i>Homilía con ocasión de la Santa Misa en la solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo</i> Domingo, 22 de junio de 2025 .....	139
Amar con el Corazón de Cristo <i>Meditación con motivo del Jubileo de los seminaristas</i> Martes, 24 de junio de 2025.....	145

Ver lo invisible	
<i>Meditación con motivo del Jubileo de los obispos</i>	
Miércoles, 25 de junio de 2025 .....	153
Amados, elegidos y enviados por el Padre	
<i>Homilía con ocasión de la Santa Misa y ordenaciones sacerdotales en la solemnidad del Sacratísimo Corazón de Jesús</i>	
Viernes, 27 de junio de 2025 .....	161
Comunión eclesial y vitalidad de la fe	
<i>Homilía con ocasión de la Santa Misa y la bendición de los palios para los nuevos arzobispos metropolitanos en la solemnidad de los santos apóstoles Pedro y Pablo</i>	
Domingo, 29 de junio de 2025 .....	167